

 **Ventana Verde**
Serranía de Ronda
Centro de Pedagogía Ambiental

Serranía de Ronda. Un Paseo por la Historia

Promover el desarrollo local en las zonas rurales



El Grupo de Trabajo Valle del Genal se constituye en 1992 como respuesta al Anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional, que contemplaba instalar dos presas en la cuenca de este río. El 15 de marzo de 1999 decide constituirse como asociación sin ánimo de lucro con sede en Benalauría, habiendo desarrollado hasta hoy una importante labor de cuidado, conservación y educación ambiental.

Es de destacar también, la participación de la asociación en procesos de debate y reflexión relacionados con el cambio climático organizados por vecinos, universidades, organismos públicos, organizaciones sindicales agrarias y otras entidades sin ánimo de lucro.

En nuestro ideario original siempre ha estado la preocupación por un sentido de la naturaleza que no se ate al viejo antropocentrismo y la vea como una entidad manipulable, disgregada y ajena; todo lo contrario, pensamos que el ser humano es un organismo vivo relacional y ecosistémico que vive dentro mismo de la naturaleza.

Casi el ochenta por ciento del cuerpo humano es agua. El cristalino de los ojos se mira en el mismo cristal de las aguas. Ese espejo es bebible. Mirar en el espejo de un río es hacerlo en la materia que nos constituye. Por eso, entendemos que cuidar a la naturaleza es velar por nosotros mismos, en la esperanza de dejar un legado habitable para las nuevas generaciones.

Gracias por acompañarnos;-)

La Ventana Verde de la Serranía de Ronda es un proyecto del Grupo de Trabajo del Valle del Genal que tiene por objetivos:

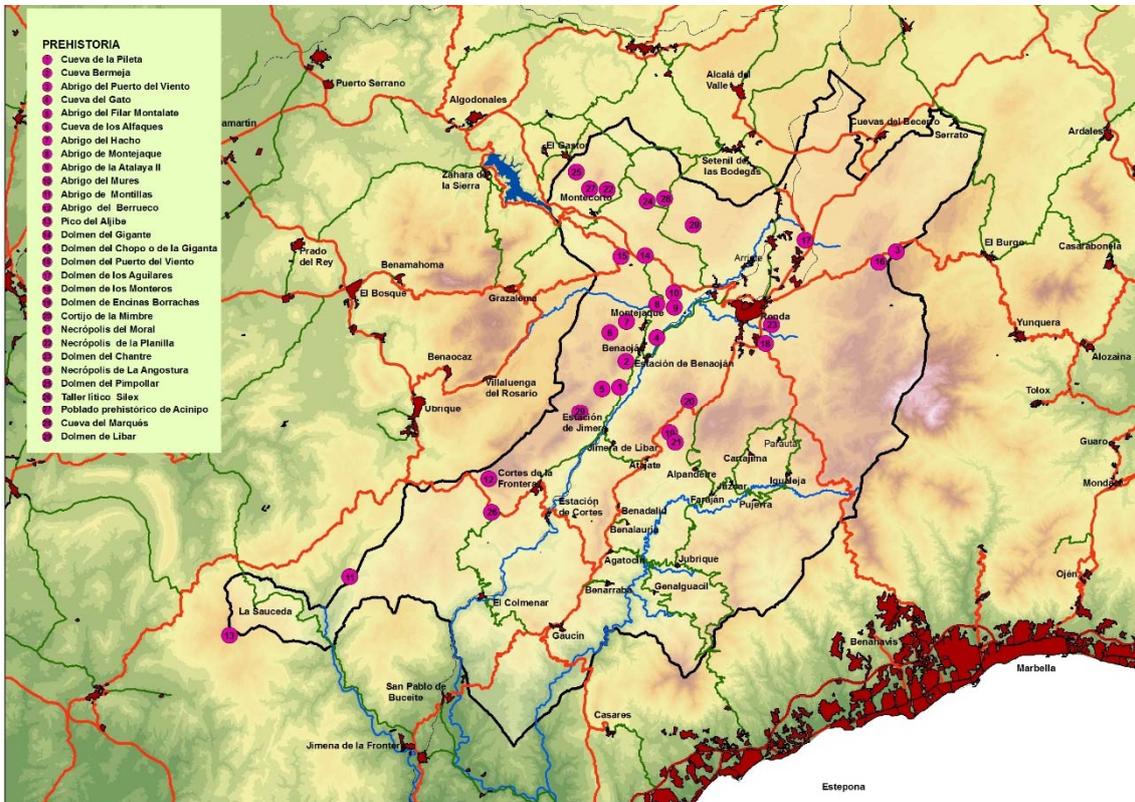
1. Concienciar y sensibilizar a la población sobre la necesidad de conservar y preservar el patrimonio natural y humano, etnográfico y agroecológico de la Serranía de Ronda, como una estrategia fundamental para la lucha contra el cambio climático.
2. Poner a disposición de toda la población, y del sector educativo en particular, contenidos, metodologías y estrategias de dinamización ambiental para el fomento de los valores y las prácticas de conservación del patrimonio de la Serranía de Ronda.
3. Utilizar la tecnología de la información como instrumento para sensibilizar a la población.
4. Contribuir desde la pedagogía ambiental, aplicada sobre el patrimonio de la Serranía de Ronda, a generar contenidos y dinámicas participativas que ayuden a concienciar a la población rural de la necesidad de apostar por un desarrollo rural sostenible y endógeno.

El material didáctico que presentamos "**Serranía de Ronda. Un Paseo por la Historia**", está concebido como una primera aproximación a la evolución histórica de la Serranía de Ronda así como una presentación de sus principales hitos patrimoniales.

1. La Prehistoria

Debido a su situación geográfica, la Serranía de Ronda es un importante cruce de caminos. Ya en la prehistoria, la comunicación entre *Homo neandertalis* y *Homo cromagnon* del norte de Europa y el sur peninsular se efectuaba por el camino más corto y seguro, el surco intrabético, siendo la comarca de Guadalteba y la Serranía de Ronda las comarcas andaluzas con mayor riqueza en arte parietal rupestre del sur de la Península Ibérica (Cueva de Ardales y Cueva de la Pileta, por citar las dos más conocidas).

Además de las importantes pinturas rupestres hallados en cuevas y abrigos, en la Serranía de Ronda encontramos restos de monumentos megalíticos tales como poblados, necrópolis o dólmenes aislados repartidos por todo el territorio.



Principales yacimientos relacionados con la prehistoria en la Serranía de Ronda



Pintura de la Yegua Preñada (Cueva de la Pileta, Benaolán)

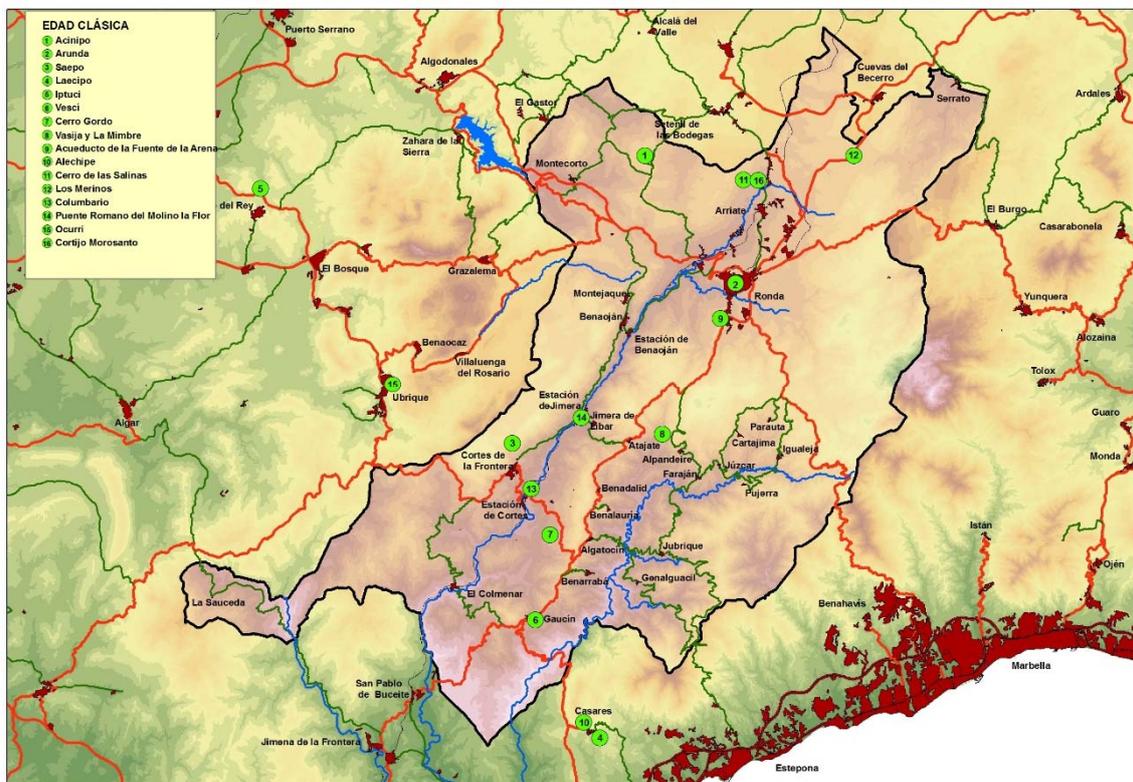
Dolmen de El Chopo (Ronda)



2. La Romanización.

Durante la romanización, la Serranía sigue ejerciendo su papel estratégico como cruce de caminos importante entre el interior de Iberia y la Mauritania, a través de las Columnas de Hércules (Estrecho de Gibraltar). Estas primeras vías de comunicación – calzadas- unían los primeros núcleos de población de los que tenemos constancia en la Serranía: Vesci (Gaucín), Saepo (Cortes de la Frontera), Ocurri (Ubrique), Laecipo (Casares), Arunda (Ronda) y, sobre todo, Acinipo (actualmente Conjunto Arqueológico de la Junta de Andalucía).

Esta red de calzadas, además de ser origen de algunos de los pueblos actuales, tuvo como motivación principal el comercio y muy especialmente la búsqueda de metales. De hecho Acinipo, equidistaba de las dos grandes áreas metalíferas de Iberia; Cartagena-Almería y Huelva. Se tiene constancia de que Acinipo fue abandonada en el s.I después de Cristo. Arunda (Ronda) pasó a ser la principal ciudad de la Serranía.

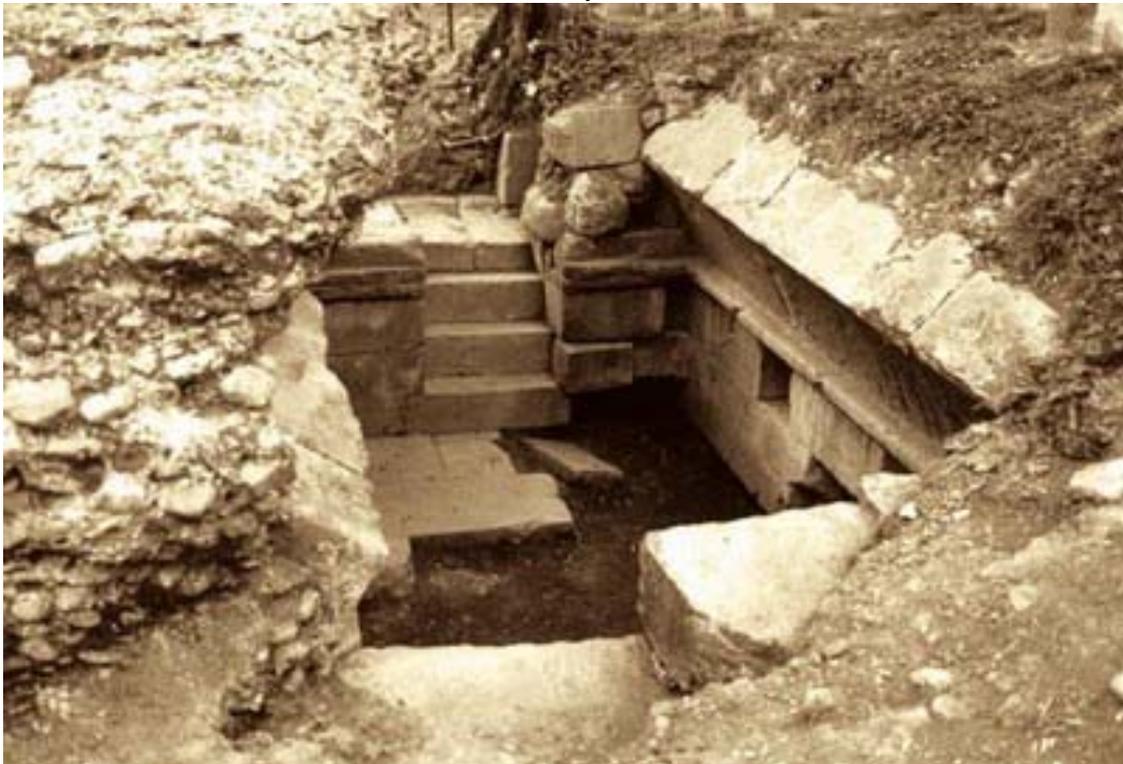


Yacimientos relacionados con la romanización en la Serranía de Ronda



Teatro Romano de Acinipo (Ronda)

Columbario romano del Cortijo del Moro (Benalauría)



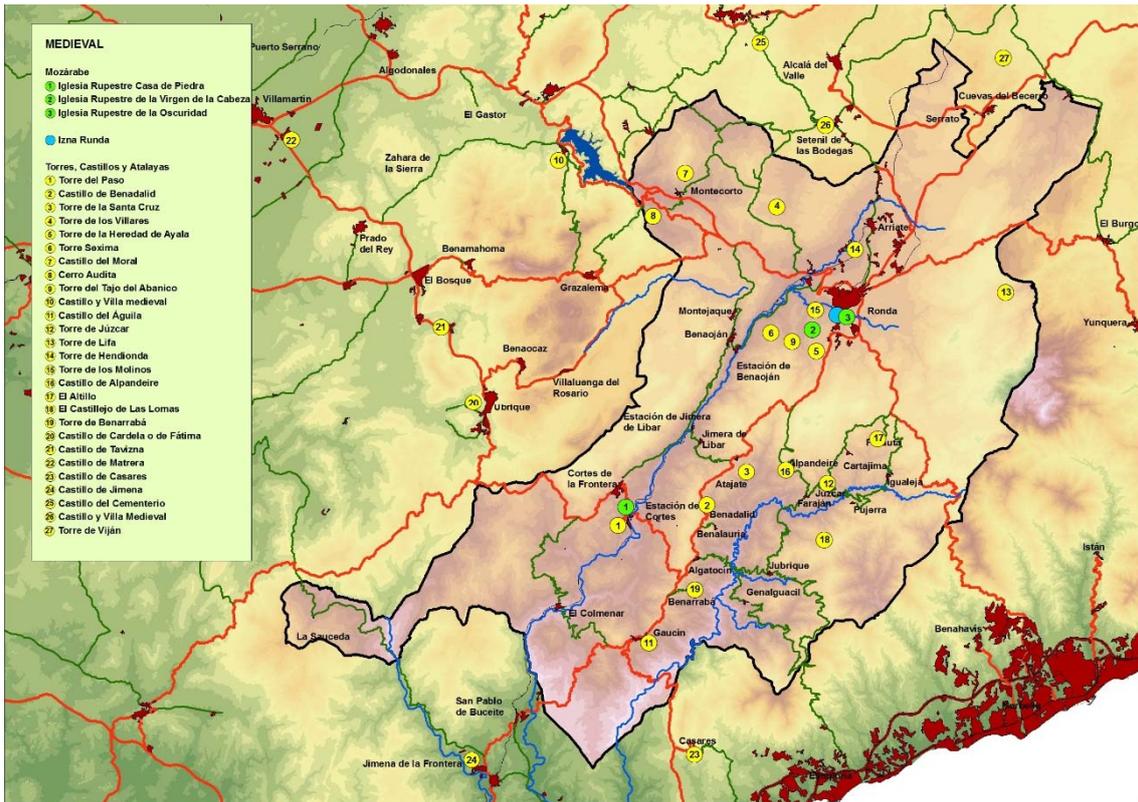
3. Edad Media. Al-Ándalus.

La invasión musulmana en el s.VIII rompió esta organización del territorio aunque algunos elementos, como las calzadas y los puentes, fuesen cuidados con esmero por su utilidad. La ruta del Estrecho se mantuvo aunque como camino secundario, ya que el Valle del Guadalquivir era el camino más fácil entre Algeciras y Córdoba, la primera capital de Al-Ándalus. La ruta por la Serranía tuvo su importancia en la ocupación del territorio, como vía de comunicación entre los grupos de bereberes que se asentaron en la Serranía y sus lugares de procedencia en el norte de África. Así continuaron las cosas durante cinco siglos hasta que, a principios del s.XIII, los Reinos Cristianos Peninsulares se unieron para luchar contra los Almohades que ocupaban la mitad de la península. La victoria cristiana en la batalla de las Navas de Tolosa (1212) empujó a los musulmanes hacia el sur. Posteriormente, las conquistas castellanas de Murcia y Almería, al norte de Al-Ándalus, y de Algeciras, al sur, dejó aislado al último reducto islámico de Europa. Esta maniobra hizo que Muhammad I Al-Ahmar, fundador de la dinastía Nazarí, situara precisamente en esta comarca su frontera sur.

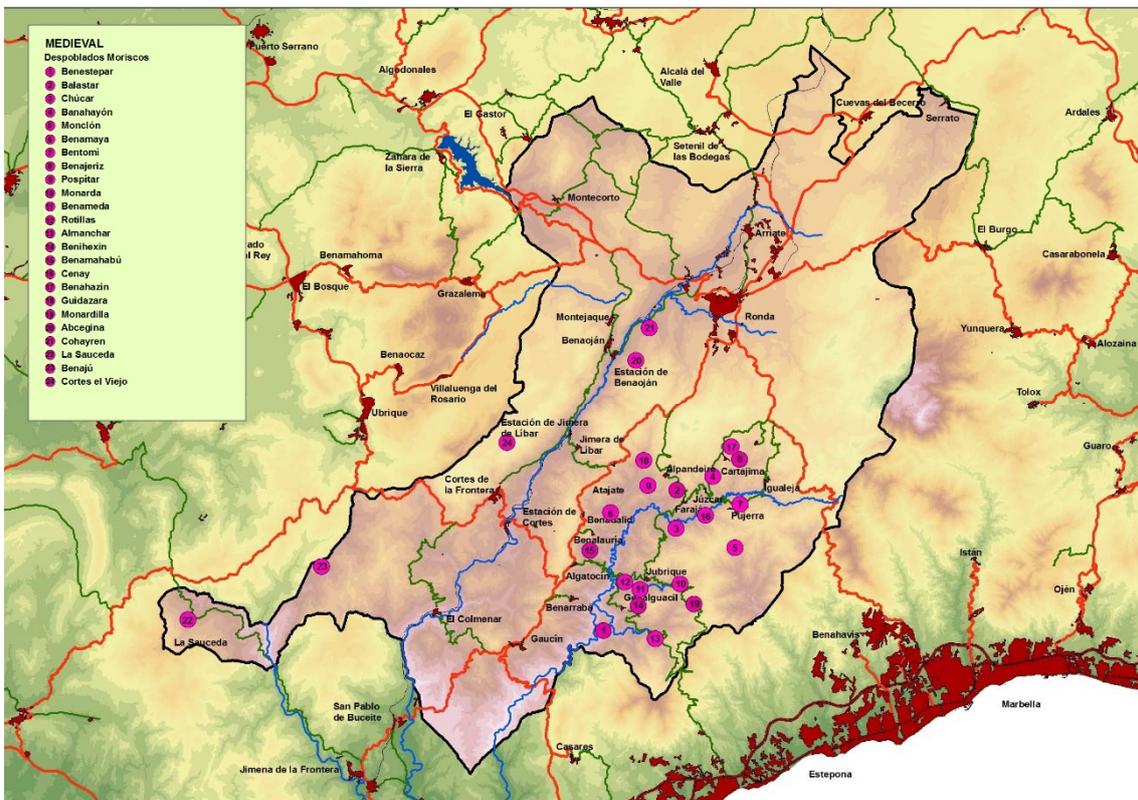
Así se quedaron las cosas durante más de cien años dejando importantes restos de castillos, torres vigía así como una huella indeleble en la toponimia, arquitectura y cultural local.

En el año 1482, soldados musulmanes de Izná-Runda (Ronda) tomaron el castillo cristiano de Zahara de la Sierra provocando la guerra total entre Castilla y el Reino de Granada. En 1485 se conquistó la ciudad de Ronda y con ella toda la comarca. Bastaron sólo siete años para acabar con el Reino Nazarí de Granada. En el año 1492, se rindió la Alhambra.

Los Reyes Católicos pactan con Boabdil, el último rey nazarí, el respeto hacia la vida de las gentes y las propiedades de los musulmanes a cambio de su conversión al cristianismo. Los que no aceptaron las condiciones embarcaron rumbo a África. Los que se quedaron recibieron el nombre de moriscos y convivieron, no sin dificultades, con los cristianos. Sin embargo la convivencia duró poco. En 1609, tras varias revueltas en las Alpujarras y la Serranía de Ronda, los moriscos fueron obligados a abandonar la península. Resultado de esta importante pérdida de población en comarcas con fuerte presencia morisca como la Serranía de Ronda, y a pesar de los infructuosos intentos de repoblación, fue el abandono de más de la mitad de los núcleos de población que existían en el Valle del Genal. Estos pueblos abandonados reciben el nombre de despoblados moriscos.



Torres, castillos y otros restos de Al-Ándalus en la Serranía de Ronda



Los despoblados moriscos (o pueblos medievales desaparecidos) en la Serranía de Ronda



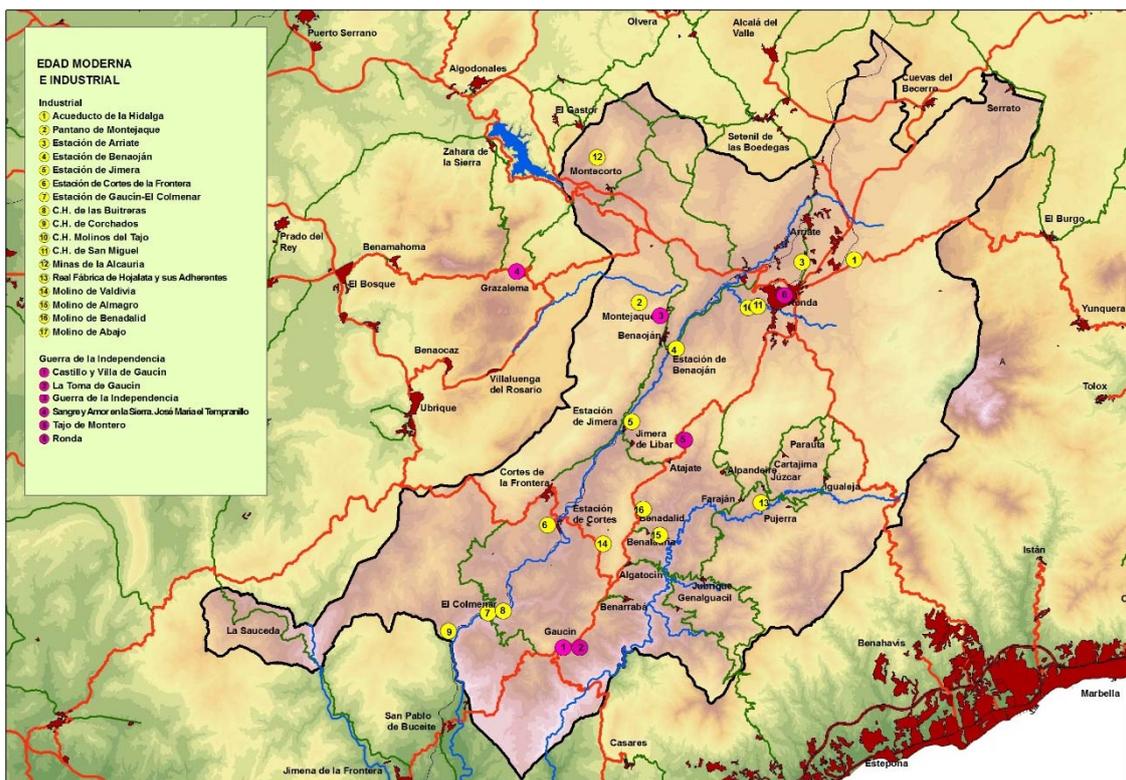
Castillo de Gaucin
Castillo de Benadaliid

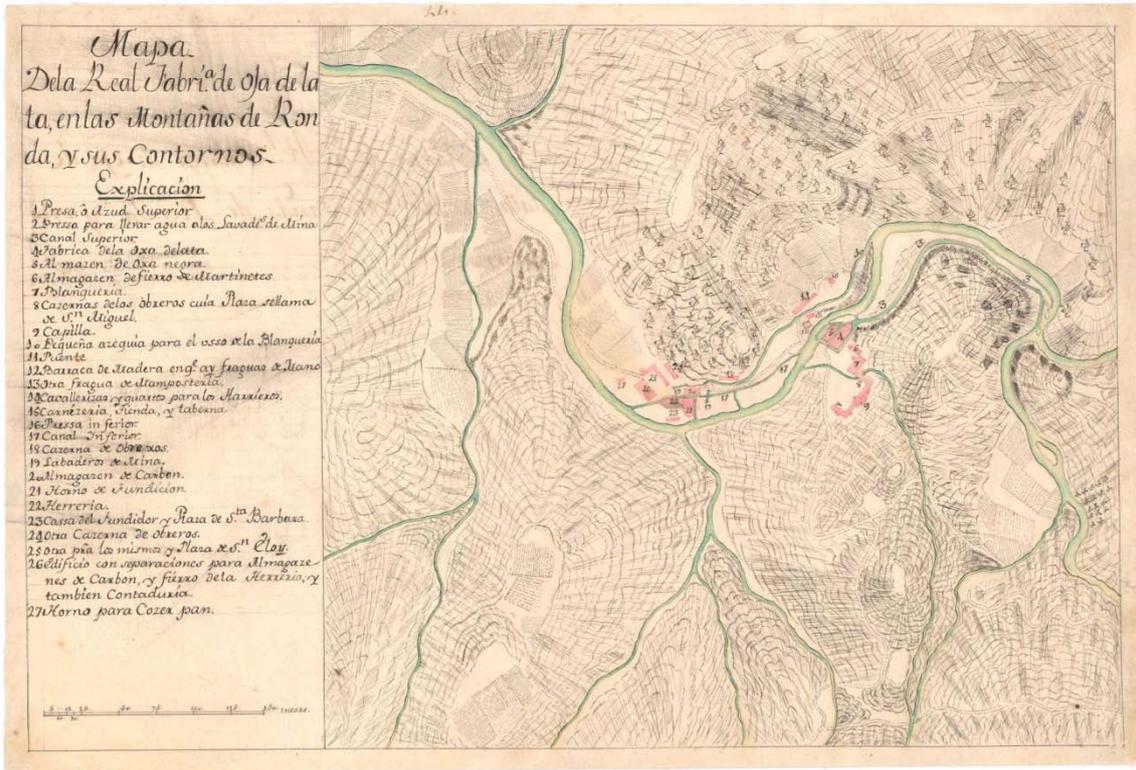


4. Edad Moderna.

La Serranía vivió un período de tranquilidad entre los siglos XVI y XVII en el que se acabaron de configurar los núcleos de población actuales. Los nobles, que se beneficiaron en los repartimientos con las propiedades conquistadas a los musulmanes, mejoraron sus casas y costearon algunas reformas en las iglesias. El fervor popular hizo el resto, dejando como legado el barroco rural que hoy conocemos, perceptible sobre todo en las iglesias y en algunas infraestructuras como fuentes y lavaderos.

Si los romanos vieron en la geología de la Serranía un buen lugar para buscar metales, no es de extrañar que siglos más tarde otras gentes recorrieran la comarca en búsqueda de hierro de una manera científica y sistemática. En el siglo XVIII se instaló a orillas del río Genal la Real Fábrica de Hojalata de San Miguel, en el término municipal de Júzcar. Sin embargo la mayor inversión industrial de la serranía, que se abastecía de los yacimientos de hierro del valle, fracasó estrepitosamente veinte años después de su fundación.





Mapa de la Real Fábrica de Hoja de Lata de Júcar (1750, aprox.)

Imagen actual de la fábrica reconvertida en bodega



5. Edad Contemporánea.

Por su valor estratégico, la Serranía de Ronda fue clave en el desenlace de la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), provocada como reacción a la ocupación francesa. Con toda la península en su poder, las tropas napoleónicas obligaron al Gobierno de la Regencia a replegarse en Cádiz. La ruta de acceso hasta Algeciras, la misma que ya habían recorrido antes neandertales y cromagnones, estaba ahora en manos de los Guerrilleros Serranos que se organizaron entorno al Castillo de Gaucín. Ronda cayó en manos de los franceses en 1810 y, a lo largo de los tres años siguientes, se desató una cruenta lucha de guerrillas entre los franceses y los serranos. En 1812 se redactó la Constitución de Cádiz. En 1813 el ejército francés se replegó a Francia y en 1814, el rey José Bonaparte, hermano de Napoleón, renunció al trono. Por la fidelidad a la corona española, el rey Fernando VII concedió el título de Villas a los pueblos de los valles del Guadiaro y Genal, hasta la fecha dependientes de Ronda, creando la actual organización administrativa de la Serranía de Ronda.

Mejor suerte que la minería correrían las centrales hidroeléctricas que desde principios del s.XX se instalaron a lo largo del río Guadiaro, siendo la Central Hidroeléctrica de las Buitreras, la primera en producir electricidad en toda la comarca. De las primeras centrales siguen en pie la Central Hidroeléctrica de la Buitreras y la de Corchados. La actual Central de los Molinos del Tajo es 1949.

Entre 1888 y 1892 se construyó la actual línea de ferrocarril Bobadilla-Algeciras que atraviesa la comarca de norte a sur, a lo largo de todo el valle del río Guadiaro. Bajo la influencia de esta línea y de sus estaciones se han creado cuatro nuevos pueblos; la Estación de Benaoján, la Estación de Jimera, la Estación de Cortes y la Estación de Gaucín.

La base de la red de carreteras actual se construyó durante la dictadura de Primo de Rivera (1924-1930), aunque hubo que esperar hasta después de la Guerra Civil Española para que el tráfico rodado llegara a todos los pueblos. Esta fue la última gran infraestructura de la Serranía y es la que ha acabado por dar forma al territorio y condicionar sus vías de comunicación y, con ello, su economía.

Esta presencia ininterrumpida del Hombre en la Serranía de Ronda nos ha dejado un valioso patrimonio cultural que merece la pena ser conocido. La recuperación de los caminos públicos para el senderismo y los esfuerzos realizados en la señalización comarcal ayudan a reconstruir el pasado, haciendo de la Serranía de Ronda, además de un espectacular espacio de vacaciones, un territorio educativo, un verdadero Parque Cultural.



Estación de Jimera de Líbar (Línea Bobadilla-Algeciras)

Puente-acueducto de Los Alemanes, construido para cruzar el Cañón de las Buitreras el canal de agua de la Central Hidroeléctrica de las Buitreras. 1918 (Cortes de la Frontera)

